

El ex consultor de inteligencia estadounidense Edward Snowden comenzó el lunes su tercera semana en la zona de tránsito de un aeropuerto de Moscú en espera de un eventual viaje a uno de los países de América Latina que le ofrecen asilo con el respaldo de Cuba.

Venezuela recibió una solicitud de asilo de Snowden, anunció el lunes el presidente Nicolás Maduro. Rusia, que no tiene un tratado de extradición con Estados Unidos, había indicado previamente que Snowden no ha franqueado formalmente su frontera, es decir, el control de pasaportes, y que no tenía nada que reprocharle.

La semana pasada, el avión del presidente boliviano, Evo Morales, se vio obligado a hacer una escala en Viena, cuando regresaba de una visita a Moscú pues varios países europeos sospechaban que Snowden se encontraba a bordo.

Este incidente escandalizó a América Latina y sobre todo, al presidente boliviano, quien declaró el sábado que "como justa protesta quiero decirles a los europeos y a los norteamericanos: ahora más bien vamos a dar asilo si nos pide ese norteamericano perseguido por sus compatriotas. No tenemos ningún miedo".

Los analistas estimaron en Moscú que la prolongada permanencia en tránsito de Snowden causa molestias en definitiva a la dirección rusa, cuyas relaciones se han deteriorado desde hace un año con Washington.

El diario ruso Kommersant afirmaba este lunes que era improbable que Obama acudiera a Moscú si Snowden continuaba atrapado en el aeropuerto, citando una fuente cercana al Departamento de Estado estadounidense.